

VIDA LABORAL

Por qué ocultamos a quien manda que estamos usando la IA

Hay una tendencia mundial –y real– que lleva a ocultar el uso de la IA por muy diversos motivos. **Por Tino Fernández**

Si lleva algún tiempo escondiendo el hecho de que usa la inteligencia artificial, pero prefiere que su jefe, el departamento de recursos humanos, el de tecnología o sus compañeros no se enteren, debería saber que no está solo. Eso que hace recibe el nombre de *shadow AI* (IA en la sombra) y es una tendencia mundial conocida y muy extendida.

Como era de esperar, hay numerosos estudios que prueban este fenómeno. Una investigación reciente de KPMG y la Universidad de Melbourne que encuestó a más de 48.000 profesionales en 47 países sostiene que el 57% de los empleados admite ocultar su uso de la inteligencia artificial en el trabajo. Adicionalmente, un 32% de los trabajadores que utiliza la IA mantiene su uso completamente oculto de la administración.

Y otro informe de Ivanti concluye que "casi un tercio de los trabajadores esconde a su empleador que utiliza la IA", mientras que otras investigaciones muestran que un 46% de los empleados de oficina ya usa herramientas de IA que sus empleadores no les han proporcionado. El problema no es que los empleados usen IA, sino que les da miedo hablar de ella. Y así, cuando los profesionales usan la IA de una forma exageradamente discreta, pierden, según un estudio de LinkedIn, "oportunidades de capacitación y desarrollo, y no pueden beneficiarse del apoyo de la organización, de la capacitación formal, o de las mejores prácticas para usar IA de manera más efectiva y responsable".

Para algunos expertos, este fenómeno de *shadow AI* representa una amenaza más silenciosa y sigilosa que el *shadow IT* tradicional, ya que las capacidades de IA a menudo están ocultas dentro de un software familiar y confiable. Esto significa que las organizaciones pueden pensar que su entorno digital es seguro, pero en realidad los datos sensibles ya podrían estar fluyendo a través de canales de inteligencia artificial invisibles.

Por qué lo hacemos

Si quiere identificarse con otros cientos de miles de profesionales que usan a escondidas la IA, quizá sea bueno que conozca cuáles son los motivos principales de esta tendencia.

Los más arriesgados son aquellos que admiten usar la IA de manera que pueden violar las políticas de su compañía, lo que los expone a sanciones potenciales cuando esto se descubre.

Pero es posible que usted sea de los que elige no revelar el uso de la tecnología porque pretende conseguir una ventaja secreta sobre sus compañeros y colegas de trabajo.

La cultura laboral actual a menudo

El problema no es que los empleados usen la inteligencia artificial sino que tengan miedo a hablar de ella

hace que revelar el uso de IA se sienta como una especie de suicidio profesional.

Además de esto, hay empleados que reconocen que la inteligencia artificial les proporciona ganancias masivas en productividad, pero temen que revelarlas pueda disminuir su valor percibido.

Una investigación de LinkedIn sugiere que un 30% de los profesionales teme que revelar su dependencia de esta tecnología les lleve a perder su trabajo. Esta preocupación refleja lo que se conoce como *paranoia de castigo* y lleva a que los profesionales se preocupen de que su departamento de tecnología se entere de que usan inteligencia artificial para completar tareas de manera más eficiente.

Otras sondeos muestran que un 53% de los empleados se agobia más de la cuenta por que el uso de la IA para tareas importantes pueda identificarlos como reemplazables en su organización. Es otra consecuencia de la ansiedad que sufren aquellos que creen que la inteligencia artificial nos quitará el trabajo.

Pero aún hay más: otra razón de esconder el uso de la IA es el hecho de que en el lugar de trabajo no existan políticas claras sobre la misma. Algunas investigaciones revelan que sólo el 28% de las compañías cuenta con una política formal de IA, a pesar de que el 81% de los encuestados cree que los empleados de su organización la usan, independientemente de si está oficialmente permitido. Lo más triste es que casi uno de cada cinco no sabe si su organización tiene esa política sobre IA.

En este *maremagnum* de temores, carencias e incertidumbres también hay que tener en cuenta la presión por mantenerse competitivo. Casi la mitad de los empleados se sienten preocupados por quedarse atrás si no usan IA en el trabajo, y el ya citado estudio de KPMG recuerda que "hay presión para usar estas herramientas sólo para mantenerse al día. Los empleados sienten que a menos que comiencen a usar esta tecnología se quedarán atrás, poniendo sus trabajos en riesgo".

Finalmente, otro motivo por el que algunos profesionales esconden su uso de la IA es el temor a ser vistos como tramposos, o a parecer perezosos o menos competentes que aquellos que alardean de no usar las herramientas que ofrece la IA.